

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

July 17, 2022 / 17 julio, 2022

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

I imagine that each of you has met a very persistent person, a person, who when he wants something, keeps nagging and nagging until he gets what he wants. Many people do not like this type of person, but God loves it!

Next Sunday, the Lord will give us a kind of comical parable (Luke 11:1-13). It is a parable about a friend who wants bread at midnight. He goes to a man's house at night to ask for this bread. The friend wants the bread so much that he is very insistent, asking and asking and asking. Jesus ends the parable with this interesting phrase: "I tell you, if he does not get up to give him the loaves because of their friendship, he will get up to give him whatever he needs because of his persistence" (v.8). The point is that God wants us to be insistent with Him in prayer, and persistently ask for what we want, as this friend did to the man, because in this way the Lord fulfills our request.

But there is something else here. There were people, without a doubt, who asked for a million dollars before, or asked for the healing of his sick grandmother, or asked for reconciliation with her husband... and they never happened! How can it be that the words of Jesus are true in this Gospel? It seems that he does not always give what we ask for.

You have to read what Jesus says later: "What father among you would hand his son a snake when he asks for a fish? Or hand him a scorpion when he asks for an egg? (vv.11-12). The Lord never gives his children bad things or things that will harm them in any way. God always gives what is best for us. Sometimes, we don't know what is best for us. We ask for things that are very good, like the healing of someone, or reconciliation with someone with whom we fought with. When these things do not happen after much insistence in prayer, we get discouraged and think that God did not listen to us. But the Lord never gives a snake when his children ask for fish. The Lord answers our prayers, but in his own way, in the way that is best for us. "And I tell you, ask and you will receive; seek and you will find; knock and the door will be opened to you" (v.9). It is true, only if we open our eyes to see how the Lord gives to us.

There is one more key to understanding the teaching of Jesus in this Gospel. Jesus concludes by saying, "How much more will the Father in heaven give the Holy Spirit to those who ask him?" (v.13). Jesus gives us the clue of what we should ask for in each prayer: the Holy Spirit. Jesus will always give the Holy Spirit to all who ask him. The Holy Spirit is the best thing to ask for. When your grandmother is sick, your marriage is a mess, when you see the poor on the street, the best thing to do is persistently ask for the Holy Spirit. It is the Holy Spirit that gives strength, encouragement and faith despite the difficulties of life. Are you persistent in prayer? Do you ask the Holy Spirit in your prayer? How can you have more faith in God during difficult times?

Parish News

Next Sunday we will celebrate the World Day of Grandparents and the Elderly. It is something that Pope Francis instituted last year. It is a day that corresponds with the memorial of Saints Joachim and Anne (July 26), the parents of Mary and the grandparents of Jesus. The Holy Father reminds us that the elderly have great dignity and value in our community and we have to thank God for their presence in our families, their wisdom and their support. They have a lot to offer us. We are going to have a special blessing at all Masses next Sunday for grandparents and all in the Golden Years. Thank you for all you do for your families and for our community!

We are here in the heart of summer. Keep enjoying it! God bless you all!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Me imagino que cada uno de ustedes ha conocido a una persona muy insistente, una persona, que cuando quiere algo, persiste molestando y molestando hasta que logre lo que quiere. A muchas personas no les gusta este tipo de persona, ¡pero a Dios le encanta!

El próximo domingo, el Señor nos dará una parábola media chistosa (Lucas 11:1-13). Es una parábola acerca de un amigo que quiere pan a la medianoche. Él va a la casa de un hombre en la noche para pedir este pan. El amigo quiere el pan tanto, que es muy insistente, pidiendo y pidiendo y pidiendo. Jesús termina la parábola con esta frase interesante: “yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite” (v.8). El punto es que Dios quiere que seamos insistentes con Él en la oración, y pidamos persistentemente lo que queremos, como este amigo hizo al hombre, porque así el Señor nos cumple nuestra petición.

Pero hay algo más aquí. Había personas, sin duda, que pidieron un millón de dólares antes, o pidieron la sanación de su abuelita enferma, o pidieron la reconciliación con su esposo... ¡y nunca pasaron! ¿Cómo puede ser que las palabras de Jesús son verdaderas en este evangelio? Parece que Él no siempre da lo que pedimos.

Hay que leer lo que dice Jesús después: “¿Habría entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pide pan, le dé una piedra? ¿O cuando le pida pescado, le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán?” (vv.11-12). El Señor nunca da cosas malas a sus hijos o cosas que les harán daño en ninguna forma. Dios siempre da lo que es mejor para nosotros. A veces, no sabemos lo que es mejor para nosotros. Pedimos cosas que sí son muy buenas, como la sanación de alguien, o la reconciliación con alguien con quien hemos tenido un pleito. Cuando estas cosas no pasan después de mucha insistencia, nos desanimamos y pensamos que Dios no nos escuchó. Pero el Señor nunca da una víbora cuando sus hijos piden pescado. El Señor contesta la oración, pero a su manera, en la manera que es mejor para nosotros. “Les digo a ustedes: Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá” (v.9). Es cierto, solo si abrimos nuestros ojos para ver cómo el Señor nos da.

Hay una clave más para entender la enseñanza de Jesús en el Evangelio. Jesús termina, “¿Cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?” (v.13). Jesús nos da la pista de lo que debemos pedir en cada oración: el Espíritu Santo. Jesús siempre dará al Espíritu Santo a todos los que se lo pidan. El Espíritu Santo es la cosa mejor para pedir. Cuando tu abuelita está enferma, tu matrimonio es un desastre, cuando ves a los pobres en la calle, la mejor cosa que hacer es pedir con persistencia el Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo que da fuerza, ánimo y fe a pesar de las cosas más difíciles. ¿Eres persistente en la oración? ¿Pides al Espíritu Santo en tu oración? ¿Cómo puedes tener más fe en Dios en tiempos más difíciles?

Noticias de la Parroquia

El próximo domingo vamos a celebrar el Día Mundial de los Abuelitos y Personas Mayores. Es algo que el Papa Francisco instituyó el año pasado. Es un día que corresponde con el memorial de los Santos Joaquín y Ana (26 julio), los papás de María y los abuelitos de Jesús. El Santo Padre nos recuerda que las personas de la Tercera Edad tienen mucha dignidad y valor en nuestra comunidad y tenemos que dar gracias a Dios por su presencia en nuestras familias, su sabiduría y apoyo. Tienen mucho para ofrecernos. Vamos a tener una bendición especial en todas las misas el próximo domingo para los abuelitos y las personas mayores. ¡Gracias por todo lo que hacen en sus familias y en nuestra comunidad!

Ya estamos en el corazón del verano. ¡Sigamos disfrutándolo! ¡Dios los bendiga!

P. Ryan